



Elecciones en Magallanes: una oportunidad para el futuro

El próximo fin de semana, los magallánicos se preparan para un momento significativo: la elección de su gobernadora o gobernador regional. Será la segunda vez que, mediante votación popular, los habitantes de esta zona puedan escoger a la persona que crean que mejor liderará los destinos de Magallanes.

Con cinco candidatos en carrera, entre ellas una mujer, este proceso no sólo representa una oportunidad para elegir a un líder o lideresa, sino también para definir el rumbo de nuestra región en un contexto de grandes desafíos y oportunidades.

Los estilos de campaña han sido diferentes y lo único que se podría lamentar es que en estos últimos días se imponga la demagogia y se enlode el ambiente electoral con acusaciones infundadas.

Los candidatos han presentado sus propuestas, cada uno con enfoques distintos y perspectivas políticas e ideológicas variadas. Esta diversidad de visiones es fundamental, ya que permite un debate enriquecedor sobre el futuro de Magallanes. Desde el desarrollo económico hasta el cuidado del medio ambiente, cada postulante ha delineado un plan que

busca mejorar la calidad de vida de los magallánicos y potenciar los recursos de nuestra tierra.

La región está en un momento crucial. Las oportunidades que se abren, desde el hidrógeno verde hasta el turismo, pasando por la tecnología y la sostenibilidad, son enormes. Sin embargo, el éxito de estas iniciativas dependerá de una planificación adecuada y del compromiso de un liderazgo que sepa escuchar y responder a las necesidades de la comunidad.

Con voto obligatorio, una de las incógnitas está dada por la conducta que

adoptará el electorado. Ojalá se imponga el deber e interés ciudadano de sufragar y que la abstención o los sufragios nulos o en blanco no sean actores relevantes en este proceso.

Es esencial que los ciudadanos se informen sobre las propuestas de los candidatos. Conocer sus planes y valores es vital para tomar una decisión conciente en la urna. Votar informado no sólo es un derecho, sino un deber cívico que impacta directamente en nuestro futuro colectivo. Cada voto cuenta y puede marcar la diferencia en el desarrollo de nuestra región.